

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1.ª ÉPOCA ■ Año 1888.

CONMEMORACIÓN DEL I CENTENARIO DE «ARCHIVO HISPALENSE»



SEVILLA, 1989

SERVICIO DE PUBLICACIONES
DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL

ARCHIVO HISPALENSE

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

TOMO IV

AÑO



1888

SEVILLA

Imp. de E. RASCO, Bustos Tavera 1.



ÍNDICE

PÁGS.

Memoria de las cosas notables que ocurrieron en la santa Iglesia y ciudad de Sevilla desde el año de 1568, escritas por el canónigo D. Juan de Loaysa.	5
Continuación.	113
Conclusión.	208
Establecimientos de Caridad.—Hospital de Santa Marta, por don Francisco Collantes de Terán.	17
Apéndices.	145
Beaterio de la Santísima Trinidad, por el mismo.	229
Hospital de San Bernardo, vulgo de los <i>Viejos</i> , por id.	264
Hospital de Venerables Sacerdotes, por id.	291
Noticias y documentos para la historia de la Catedral de Sevilla.— Privilegio del rey D. Fernando III, el <i>Santo</i> , concediendo varios bienes y rentas á dicha Iglesia.	39
Otro de D. Fernando IV declarando francas las casas de los Capitulares.	43
Carta de Luis Felipe, Rey de los franceses, dando gracias al Cabildo por la donación de un cuadro de Bartolomé E. Murillo.	45
Otra del Duque de Rivas en que regala cuatro cuadros que pintó para el Coro.	46
Colgadas de la Catedral.	100
Privilegio del rey D. Pedro, en que se declaran libres las casas de	

los individuos del Cabildo.. . . .	139
Albalá del mismo Rey sobre el servicio de 150 hombres de á caballo pedido al Cabildo para la guerra contra el Rey de Aragón. . .	142
Venta de mezquitas por el Arzobispo y Cabildo de la Catedral de Sevilla.	192
Privilegio de D. Alfonso X permutando con el arzobispo D. Re- mondo y el Cabildo dos alfóndigas.	249
Otro en que hace donación de una casa en favor de un judío con- verso, cuya finca vino al Cabildo.	251
Carnicerías del Cabildo Catedral.	255
Venta de mezquitas por el Arzobispo y Cabildo.	288
Real cédula referente al Colegio de San Telmo.	47
Los Molares.—Historia de la villa de este nombre y su castillo, por D. Francisco Collantes de Terán.	50
Adiciones y correcciones de D. Justino Matute al tomo IX del <i>Viaje</i> <i>de España</i> por D. Antonio Ponz.—Carta IV.	57
Carta V.	175
Carta VI.	194
Noticias para la Historia del Pendón de la insigne ciudad de Sevilla. .	70
La espada de S. Fernando.—Carta del infante D. Fernando en que pide dicha espada para llevarla á la conquista de Antequera..	80
Información relativa á un hecho escandaloso ocurrido en la Catedral al sacar dicha espada en la procesión del día de S. Clemente..	81
Conclusión.	160
Privilegio del rey S. Fernando en que cede al obispo D. Remondo una casa para su morada.	248
Donación de una casa á Alvar García, escribano del Rey.	252
Aprobación de la permuta de una casa contigua á la Catedral.. .	253
Templo de Hércules en Sevilla, por D. Justino Matute y Gaviria. . .	279
Sepulcros del Confesor del rey D. Pedro y de su hermano el Marca- dor de la moneda del mismo Rey, que se conservaban en la iglesia de San Pablo de Sevilla.	283
Memorias sobre el templo nuevo del real convento de San Pablo de esta ciudad de Sevilla.	285





ADICIONES Y CORRECCIONES

DE

D. JUSTINO MATUTE

AL TOMO IX. DEL VIAJE DE ESPAÑA DE D. ANTONIO PONZ,

Aumentadas nuevamente.

CARTA V.

PARROQUIA DE SAN BERNARDO

NÚM. 1.—El *Crucifijo* del tamaño del natural de la parroquia de San Bernardo es obra de Juan Martínez Montañés, y no de Roldán, como informaron á Ponz, quien ciertamente se equivocó en poner en la iglesia la *Cena de Varela*, cuando está en la sacristía.

CONVENTO DE PORTA-CŒLI

Núm. 2.—Aunque Zúñiga fija el principio del convento de *Porta-Cæli* en el año de 1450, debe atrasarse al de 426, en que vino á Sevilla Fr. Rodrigo de Valencia, su fundador, según lo demuestra el Mtro. Medrano en su *Historia de la orden de Santo Domingo*. (Parte III, t. I.) Según un letrero que está sobre la puerta, parece que en el año de

1600 se reedificó en gran parte; pero ya en el día se advierte la poca solidez de la obra, y aún su comunidad está reducida á bien pocos religiosos, por el empeño de sus rentas. La iglesia es semigótica, y de ella dejó poco que decir Ponz: sin embargo, olvidó advertir que en el zócalo del altar mayor se ven unos santos de la orden de San Francisco y de la de Predicadores de mano de Pacheco, quien asimismo encarnó la estatua del Santo titular de Montañés, como escribió él mismo en su *Arte de la Pintura* (fol. 406) (1).

En el claustro hay un altar con lienzo de la *Anunciación de nuestra Señora* firmado por Vasco Pereyra 155.... muy mal conservado, pues apenas se descubre el diseño. Lo mismo sucede á otros santos que pintó en lo interior del arco, entre los que se distinguen bien *S. Pedro* y *S. Pablo*. En el banco consta que *Este altar y retablo con la bóveda q.^e está junto á él, es de Gaspar de Leon Garabito y de D.^a Catalina Pizarro, su muger, y de sus herederos y sucesores*, viéndose allí los retratos de los fundadores, cuyo patronato pasó á la familia de los Canales. Dice así la losa:

ESTA CAPILLA Y LA FRONTERA
SON DE DIEGO CANALES DE LA
CERDA Y DOÑA FRANCISCA
DE ABREGO, SU MUGER.

AÑO DE 1633.

La capilla frontera de que aquí se hace mención ya no existe. Vasco Pereyra fué un pintor portugués establecido en Sevilla, en donde se conservan algunas obras suyas, de que hablaré en su lugar. Francisco Pacheco, en un elogio que escribió del P. Rodrigo Álvarez, que se copia en la *Vi-*

(1) Este convento y su iglesia han desaparecido.

da del P. Hernando de Mata (fol. 6), dice que Vasco Peyreya hizo el retrato de aquel jesuita, áun viviendo, al cual compuso unos versos el mismo Pacheco, de que se infiere que era buen retratista.

CONVENTO DE SAN AGUSTÍN

Núm. 4.—Construyó el retablo principal del convento de San Agustín Bernardo Simón de Pineda, á quien Zúñiga nombra arquitecto y tallador (*Anales*, fol. 723), y consta que su dorado corrió á cargo de Pedro de Medina Valbuena, pintor muy acreditado, y amigo íntimo de Murillo. Esta omisión que sería de poco momento, lo es sí de mucho, por no estar bien especificadas las pinturas que en dicho convento hay de Bartolomé Murillo, dando lugar á que puedan desaparecerse. Fué el primer paso removerlas con varios pretextos de sus antiguas colocaciones y vista pública, para adornar la celda provincial, y á poco tiempo ya se empezó á hablar de su enajenación.

En la capilla de Santo Tomás de Villanueva sólo singulariza Ponz el cuadro del Santo niño, dando de limosna sus propios vestidos á pobres de su edad. Es el otro el mismo Santo, ya religioso, dando limosna á los pobres, con una perspectiva del claustro en segundo término; los cuales fueron trasladados á la citada celda con otro del mismo artífice, que antes estuvo en la sacristía, y representa á *San Agustín* arrodillado, con unos libros admirablemente figurados.

Núm. 5.—Hablando de la pintura de Martín de Vos, es digno de copiarse lo que cuenta Francisco Pacheco en su *Arte*, fol. 201: «Cierta religioso, dice, pio y grave de la órd. de S.^a Agustín me contó, siendo ya obispo, q.^e celebrando un día ante un famoso quadro de esta historia; (el quadro del juicio de Martín de Vos, acabado en 1570) es-

tando á la mitad de la misa levantó los ojos, y vió una figura frontera de muger con harta belleza; pero mas descompostura, y fué tanta la fuerza q.e hizo á su imaginacion, q.e se vió á punto de perderse.» En este altar hay una estatuilla de *Jesús Niño*, obra muy graciosa de doña Luisa Roldán.

En la baranda del coro hay un excelente *Ecce-Homo* de Luís de Morales, llamado el *Divino*, y en la escalera una *Concepción* de Roelas. En la antesacristía, debajo del retrato del cardenal Molina, hay un buen lienzo apaisado de la escuela de Zurbarán, que representa la procesión que en 1649 se hizo con la imagen milagrosa del Smo. Cristo que se llama de San Agustín, y en la sacristía un lienzo que contiene al *Bautista*, *S. José* y *S. Gerónimo*, de Juan del Castillo. Queda ya hablado del cuadro de Murillo con *S. Agustín* arrodillado. Finalmente, las pinturas del claustro son por la mayor parte de Juan Ruíz Soriano, y algunas de Pedro Tortolero, pintor sevillano y discípulo de Domingo Martínez. Del mismo Soriano es una imagen de nuestra Sra. de la *Correa*. en una capilla que desde el claustro da paso á la sacristía.

CONVENTO DE LA TRINIDAD

Núm. 6.—En la iglesia de la Santísima Trinidad, dedicada á las Stas. Mártires Justa y Rufina, se ven algunas pinturas relativas á mártires de la orden de S. Bernardo, de Germán Llorente, profesor muy acreditado en Sevilla, su patria, en donde murió en 1757. En esta iglesia se conserva con mucha veneración una estatua de un Niño, cuya antigüedad dió origen á que se creyese del tiempo de la conquista. Á lo ménos, en los almanaques del año de 1724 se decía en su dedicatoria, hablando de esta efigie, que era «tradición recibida que este divino Niño es el propio

con que fué hallada en la torre de los Herberos (fabricada como se cree por mano de ángeles) la milagrosa imagen de nuestra Sra. de los Reyes», de cuya cláusula se quejó la capilla real de San Fernando, y el Juez de imprentas mandó borrarla. (Germán. *Adiciones á los Anales de Sevilla*, t. IV, fol. 52, al margen.)

CONVENTO DE CAPUCHINOS

Núm. 7.—Todo lo de Bartolomé Murillo es de sumo aprecio; por eso no quiero olvidar dos pinturas suyas, que omitió Ponz, en el retablo mayor del convento de Capuchinos. Una la *Santa Faz*, sobre la imagen de nuestra Señora, de medio cuerpo; y el *Crucifijo* pintado en la cruz de la mesa del altar.

Núm. 10.—En el cuerpo de la iglesia hay un *apostolado* de medio cuerpo de Bernabé de Ayala, uno de los buenos discípulos de Zurbarán, á quien algunos han atribuido estos lienzos: y en el coro bajo un *S. José* y una *Sta. Ana*, obra de Sebastián el *Mulato*.

De éste es el *Cristo á la columna* y S. Pedro arrodillado á sus piés, que está en la sacristía, del cual hay muchas copias en Sevilla; y en la misma está colocado un *Crucifijo* de Zurbarán, del tamaño del natural, aunque de inferior mérito del que está en la escalera del mismo autor. El cuadro del *Juicio Universal* que está en dicha oficina es de Andrés Pérez, concluido en 1713, y en él se descubren algunos grupos y pensamientos que andan en estampas. Finalmente, en el refectorio hay un cuadro del milagro de *Pan y peces*, de D. Lorenzo Quirós, en que se descubre bastante genio y agilidad. Del *Cristo* abrazado con San Francisco de que habla Ponz en el núm. 9 abrió una estampa Martín Gutiérrez en 1800, que dedicó á Fr. Diego de Cádiz, la que dibujó Ignacio Salvá.

ERMITA DE SAN HERMENEGILDO

Núm. 11.—Hablando D. Pablo de Espinosa de la ermita de San Hermenegildo, junto á la puerta de Córdoba, dice que en 1569 se macizó un callejón que conducía á la cárcel en que estuvo S. Hermenegildo preso junto á la puerta de Córdoba, y se adornó con mucha riqueza de oro y pinturas, á costa de Francisco Guerrero, armero, vecino de Sevilla. (*Historia de Sevilla*, parte I, fol. 79.) Zúñiga añade que D. Melchor Maldonado adornó la referida capilla con un altar en que puso pinturas preciosas y originales del Ticiano y otros grandes artífices, el cual está en el cuerpo de la iglesia, y es diferente del mayor, en que se dice hay pinturas de Herrera, noticia de que han dudado muy buenos inteligentes. (Véase á Zúñiga, 622, y en la nueva edición, t. IV, fols. 46, 256 y 534.) Quintana Dueñas afirma que se conserva en la ermita una cruz de madera del uso del santo Mártir, cuyo culto creció á principios del siglo XVII por la devoción del virtuoso sevillano el licenciado Cristóbal Suárez de Figueroa, que se enterró allí con lápida sepulcral, y su retrato se colocó en la capilla mayor. El templo actual se debe á la diligencia de este eclesiástico; el cual se empezó en 1607 y concluyó con los cuartos para el administrador en 1616, habiéndose gastado más de 20.000 ducados.

HOSPITAL DE LA SANGRE

Núm. 12.—Ya es inútil incluir en esta copia los apuntes que se habían recogido acerca del hospital de la Sangre, pues todas sus noticias se hallan en la *Descripción artística* que dió de él D. Juan Ceán Bermúdez, impresa en Valencia por Monfort en 1804.

MONASTERIO DE S. GERÓNIMO DE BUENAVISTA

Núm. 16.—No son indignas del lugar que ocupan en la escalera de San Gerónimo de Buenavista las pinturas de D. Pedro Duque Cornejo, escultor y pintor de nuestros días, que murió en Córdoba en 1757 y está enterrado en aquella Catedral con epitafio honorífico, que dice que fué estatuario de cámara de la Reina é hizo la sillería del coro de aquella Santa Iglesia. En dichos frescos acreditó Cornejo la valentía de su pincel, é inteligencia en la perspectiva. Por toda ella hay varios santos y otras figuras alegóricas, en que se nota su genio é invención, aunque con poco gusto en la elección.

Núm. 17.—Es tradición, afianzada en el testimonio de escritores, que Torrigiano copió la cabeza de su *S. Gerónimo* de la de un dispensero florentín que servía en el convento. Hubiera sido de desear que el Crucifijo que el Santo tiene en la mano, el león y la gruta fueran de aquel célebre escultor, para que no faltase á esta estatua el correspondiente acompañamiento, pues el lugar es fácil mejorarlo.

Núm. 18.—La *Concepción* de Murillo en la capilla del comulgatorio está pintada en cobre, en cuya materia no me acuerdo hubiese jamás pintado nuestro Murillo. No es malo el retablitto de la última capilla al lado de la Epístola, siquiera porque acusa severamente los modernos que posteriormente se han construido. Consta de dos columnas jónicas empotradas é istriadas, en cuyo centro hay una decente copia del *S. Bartolomé* del *Spañoletto*: corona el primer cuerpo un romaneto, en cuyo tímpano hay una nuestra *Señora* con el Niño, y en los entrepaños del altar cuatro santas, entre ellas *Sta. Marta* y *Sta. Lucía*, de buena escuela. También lo son seis tablitas en el altar de San Loren-

zo, que representan asuntos de la vida y martirio del Santo.

En la bóveda de la sacristía están los *Evangelistas* y *Doctores* rodeados de figuras alegóricas, pinturas de bastante ejecución; mas su mérito es inferior á los cuadros de Valdés Leal, que representan santos y venerables de la Orden, y seis de la vida de S. *Gerónimo*, siendo preferible entre todos el que representa al Ángel, que azota al Santo Doctor por haberse entregado al estudio de los poetas.

Hay también en la iglesia algunas buenas copias de los lienzos de Murillo en la Caridad, ejecutadas por D. Juan de Espinal.

En el claustro, junto al refectorio, hay una *Trinidad* pintada en tabla de Francisco Varela, año de 1625.

Núm. 24.—El retablo mayor de la casa de la Caridad es obra de Bernardo Simón de Pineda, reputado por el mejor retablista de su tiempo. La lontananza de la medalla del centro la pintó D. Juan de Valdés Leal, por la que, y lo demás que en él se necesitó pintar y dorar ó estofar, consta que se le dieron 11.000 ducados. Del mismo profesor hay en el archivo una portada de un libro, muy graciosa, dibujada á la pluma y á la aguada en 1674.

Núm. 25.—La inscripción de las Atarazanas, que copia Ponz, está dentro del pórtico de la iglesia, que rodeado de rejas impide que la destrocen los muchachos con sus travesuras. Además de dos equivocaciones en que incurrió aquel viajero, no guardó la forma en que está grabada en hermosos caracteres alemanes, separadas todas sus diccionnes con tres estrellas; dice, pues, así:

RES : TIBI : SIT : NOTA :

DOM' : TI : ET : FABRICA : TOTA :

QUAM : NON : IGNARUS :

ALFONSUS : SANGUINE : CLAR' :

REX : YSPANORUM :
 FECIT : FUIT : ISTE : SUORŪ :
 ACTUS : IN : AUSTRINAS :
 VIRES : SERVARE : CARINAS :
 ARTE : MICANS : PLENA :
 FUIT : TI : IN : FORMIS : ARENA :
 ERA : MILLENA :
 BISCENTENA : NONAGENA :

MONASTERIO DE CARTUJA

(SANTA MARÍA DE LAS CUEVAS)

Núm. 28.—Empieza D. Antonio Ponz á tratar de la célebre Cartuja de Santa María de las Cuevas en su t. VIII, carta VI, núm. 24: continúa en el presente que adicionamos, y parece que finaliza en el XVII, carta V, núm. 40; pero sin concluir lo mucho que hay que decir de las riquezas artísticas de este monasterio, y demás curiosidades que á él pertenecen. El poco método que dió Ponz á las noticias que copió, lo mucho que restaba, y la proporción que la amistad que mantuve con estos venerables monjes me franqueaba para reconocer su archivo, me pusieron en la ocasión de escribir su historia. La habría aprovechado, si atenciones superiores no lo hubieran impedido; pero de algunas de las noticias que había recogido expondré un resumen metódico que pueda servir de guía á otros, sin perder de vista lo que recuerda Ponz, lo que escribe Zúñiga y lo que consta de otros documentos auténticos. Empecemos por la iglesia y oficinas anexas.

Son ocho los cuadros que hay en la iglesia del monje D. Luís Pascual, relativos á la vida de la Virgen, entre los cuales es de notar el que representa los *Desposorios* por ha-

ber copiado en él su autor el traje de gala que entonces usaban las señoras (esto es: á fines del siglo XVI), vistiendo «la Madre de Dios sin manto, con una saya grande veneciana, muy metida en cintura, llena de muchas lazadas de cintas de colores y con mangas grandes de rueda, segun lo explica Pacheco.»

Casi toda la iglesia ocupa el coro de los monjes, conforme al uso de esta Religión. Consta que al escultor Juan de Valencia le pagaron en 1702 por cada una de sus sillas 1.800 reales, sin incluir la madera; y que las estatuas las trabajó Agustín de Perea, con su hijo Miguel, habiéndole pagado por cada santo 390 reales, por cada santa 175, por cada ángel 90, y $7\frac{1}{2}$ por cada serafin. Por esto se convence que nada tuvo Cornejo en esta obra, como aseguraron á Ponz. (T. VIII, carta VI, núm. 25.)

Detras del altar mayor está el sagrario, conforme la costumbre de las demás casas de esta Orden, cuyo adorno lo ejecutó el famoso escultor Bernardo Simón de Pineda, y le doró Miguel Parrilla en 1676; pero las estatuas son de Pedro Roldán. La custodia es del platero Juan Laureano, cuando ya estaba muy decaído su arte.

La hermosa imagen del *Sto. Cristo* que D. Mateo Vázquez de Leca dió á este monasterio con la precisa condición de que jamás se enajenase, está encarnada por Francisco Pacheco, según el mismo asegura en su *Arte de la Pintura* (fol. 406), y consta que valió á Martínez Montañés 1.000 ducados de plata. En su capilla hay dos cuadros, el uno de D. Antonio Palomino con una gallarda *Asunción* de nuestra Señora, casi del tamaño del natural, y otro de Cano, que representa 'la *Virgen* en gloria y á los piés san Pedro y Sta. Clara. Con esto se aclara lo que apunta Ponz en el t. III (carta V, núm. 28) y en el 17 (carta V, núm. 42).

Como Cornejo, según aquí cuentan, estuvo mucho tiem-

po retirado en este monasterio, dejó varios monumentos de su mal gusto. Entre otros, dos retablos en la misma capilla, que es de esperar los mande quitar esta juiciosa comunidad, así como lo ha ejecutado con la Magdalena y el Ángel que estaban á los piés del Crucifijo.

Frontero á esta capilla hay un lienzo de Gerónimo de Bobadilla que representa á *S. Fernando*, y en este trozo de iglesia algunas otras copias de diferentes tiempos; pero iguales en su poco mérito. Á los dos altaritos del coro de los legos se han puesto en 1800 mesas de estuco muy bien trabajadas; y es de esperar que sigan tan buenas reformas.

En la sacristía, además de tantas preciosidades como encontró Ponz, olvidó la hermosa cabeza del *Bautista* de Murillo; la bella copia de Rafael hecha por Cano, que representa á nuestra *Señora* con el Niño, y *S. Juanito*; el *Señor* á la columna y *S. Pedro* del divino Morales; una *Sacra Familia* como de media vara, que no desmerece ser del mismo Cano, como han juzgado muy buenos conocedores; y finalmente, un cuadrito, del que habla Pacheco en su *Arte de la Pintura* en estos términos: «En la Cartuja de Sevilla ví un quadro de una quarta de alto y un gеме de ancho, guarnecido en ébano, con su cristal delante, de mano de D.^{na} Julio Clovio, caballero romano, q.^e ha sido el mayor iluminador q.^e se ha conocido; el q.^e está hecho p.^r dibuxo de Miguel Angel, de Cristo con la Cruz á cuestas, y N. Sra. mirándose los dos: S.^{na} Juan, y la Magdalena, y Simon Sirineo, el q.^e era de Arias Montano, q.^e lo heredó de Pedro de Villegas» (fol. 355).

Sobre el oratorio con pinturas de Durero, del cual habla Ponz (t. VIII, carta VI, fol. 231), hay un *Descendimiento* como de á tercia, pintado en cobre, obra hecha con detención, pero de regular mérito, de la escuela italiana; y

además otros dos oratorios, uno que fué de S. Pío V, de piedra con columnitas de ágata, en el que se conservan sus dos sandalias. El otro fué del papa Urbano VIII, en cuyo centro está un medallón con nuestra *Señora* de más de mediano relieve. También se conserva en esta sacristía un relicario que se aprecia por bordado de Sta. Teresa de Jesús.

La estatua de S. *Bruno* es obra de un tal Reciente, platero muy acreditado, y ensayador de esta Casa de Moneda, de la que con igual destino pasó á la de Méjico. El modelo lo ejecutó Cornejo, y actualmente está en el monasterio de Cartujos de Cazalla, por donación de ésta de las Cuevas.

Los dos portapaces que elogia Ponz como excelentes, y le parecieron de Arfe (t. VIII, carta VI, núm. 27), los trabajó Duarte Rodríguez en compañía de Manuel Fernández en 1554.

También hay dos navetas, del hermoso caracol nautil, engarzados en plata con muy bellas formas.

De la iglesia se pasa á un claustro pequeño que está adornado con las copias que en 1618 hizo Varela de los cuadros originales del monje D. Luís Pascual Gaudín. En él pusieron, después de otros lugares, una muy hermosa *Ascensión del Señor*, que para esta casa pintó D. Joaquín Bejarano en 1807, de casi del tamaño natural, en la que se ve que no se ha extinguido el fuego pictórico de Sevilla, de cuya escuela de dibujo es Bejarano hijo, y actualmente secretario.

Está colocado en este patio un lienzo con el retrato del P. D. Cristóbal Paniagua, monje muy espiritual de esta casa, en la que falleció en 30 de Enero de 1671. Se tiene por pintura del mismo monje, que está arrodillado á los piés de la Virgen, según se la representaba su encendida devoción. Si la indignación hace poetas, aquí la devoción

hizo un pintor, pues se añade que el P. Paniagua no tuvo escuela.

En este claustro, además de la sala de capítulo, está el de los legos y el refectorio. Cuando se trate de los sepulcros de aquélla es de advertir que la firma de el del lado del Evangelio dice: *Antonius Maria de Aprilis de Charona hoc opus faciebat in Janua*; y la del de la Epístola: *Opus Pace Gazini faciebat in Janua*. Los dos niños sobre el plano del primero son de muy distinta mano, y parece se hicieron á competencia; pero todos los sufragios los gana el que está con un gesto lloroso al lado izquierdo, del que se han sacado moldes, y anda en las colecciones de yesos.

En la capilla interior, que llaman el Capítulo de los Legos, permanece el antiguo retablo, dádiva del Rey de Portugal. Es un medio punto de vara y media de alto, y dos ó poco más de ancho, con tres compartimientos perpendiculares en los cuales hay de medio relieve pasajes de la Pasión y de la Invención de la Cruz, obra ejecutada con bastante inteligencia. Como quiera que aquí está el cadáver de D. Gonzalo de Mena, fundador de esta casa, en túmulo alto de mármol, se viene en conocimiento que ésta era la iglesia primitiva, construida á la manera semigótica, según se advierte en la cúpula y pedazo de capilla que aún se conserva.

En el refectorio se han colocado varios lienzos de Cano, á saber: en el testero su hermoso *Crucifijo*, que anteriormente estaba en la celda prioral. Antes ocupaba este lugar una nuestra *Señora* sentada con el Niño y en rededor varios ángeles, del monje Cotán, que se trasladó á la capilla del Santo Cristo. Los demás son apaisados, y representan: Adán y Eva arrojados del Parayso; Adán trabajando la tierra y Eva criando sus hijos; David con la cabeza de Goliath; S. Rafael y Tobías; el sacrificio de Abrahan; la

muerte de Abel; Jesucristo y la Samaritana; y José huyendo de la mujer de Putifar. En la separación de los legos hay un *S. Juan Bautista* en pie, señalando el Cordero junto al Jordán, de Francisco Pacheco, quien habla de él en su *Arte de la Pintura* y dice que lo pintó en 1623 (fol. 557).

De este claustro se va al principal por un ángulo de regular capacidad, en el que hay dos capillas con retablos modernos de arreglada arquitectura dedicados á S. Joaquín y S. José, y en ellos se han colocado las ocho estatuitas de profetas que estaban antes en el facistol, de las cuales habló Ponz en su t. VIII, carta VI, núm. 25.

El claustro principal es cerrado, y en varios puntos de sus ángulos hay seis cuadros del monje Ferrando, con pasajes de la vida de nuestra Señora. Varios otros de varones insignes de la Orden, con epígrafes de sus vidas, los pintó D. Juan de Dios Fernández, pintor acreditado de esta ciudad, y director que fué de su Escuela de dibujo. Este claustro cerca la iglesia por su espalda y el campo Santo, dejando patios muy amplios en el intermedio. En la pared de aquélla se halla empotrada la lápida de que habla Ponz en dicho t. VIII (carta VI, núm. 34), la que con razón no entendió, suplésta su copia. En el t. I de las *Memorias de la Academia de Buenas Letras de Sevilla* se halla una sobre esta inscripción, y se demuestra entre otras cosas que la última palabra debe leerse *Ducti Alone*, etc. En el campo Santo está sepultado entre sus hermanos el monje D. Diego Sarmiento, Obispo que fué de Cuba y natural de Burgos. Á la sazón que se hallaba preso en su monasterio, efecto de las persecuciones que padeció, el emperador Carlos V le presentó para el obispado de Cuba y le nombró Inquisidor general de Nueva España, cuya noticia le cogió en la cárcel con espanto de sus enemigos. Después de haber

residido algún tiempo en su iglesia resignó el obispado y se vino á vivir á Triana, en donde murió, y mandó que llevasen su cadáver á su monasterio y le enterrasen en el campo Santo, en donde yace con lápida de mármol, algo elevada del suelo y al rededor esta inscripción: *Aquí yace el muy reverendo y muy magnífico Sr. D. Diego Sarmiento, obispo que fué de Cuba, monje profeso de esta santa casa de nuestra Sra. de las Cuevas: falleció lunes XXX días de Mayo de M.D.XLVII años, cuya ánima sea en gloria.*

Inmediato al campo Santo está el que llaman claustro de San Miguel, en el que hay un óvalo que representa al *Arcángel*, del monje D. Cristóbal Ferrando, del que son igualmente otros nueve cuadros que allí hay relativos á varios sucesos de la Orden. Tienen mucha verdad los bosques y desiertos que en algunos hay figurados. Aquí está la capilla de San Bruno, con estatua de Martínez Montañés, cuyo nombre basta para recomendarla. El alicatado de este claustro y del que llaman de la Antigua es digno de considerarse por la excelencia de sus vidriados y colores y graciosos arabescos.

La celda prioral es de mucha capacidad y no ménos comodidad. Dentro de ella hay baños, oratorio, jardín, librería y viviendas con vistas de recreo. Ella sola bastaba para un convento de Descalzos. En sus piezas hay repar-tidos cuadros de diferentes manos y mérito. El *Niño* que allí se ve en ademán de sacarse una espina, es de Zurbarán: del P. D. Luís Pascual un *monje* en la agonía, á quien conforta nuestra Señora: un *S. Bruno* y otros *monjes*, de Cornejo: un *S. José* y otro cuadro de nuestra Señora del monje Ferrando: un *Sto. Tomás* y *S. Pedro Mártir* de medio cuerpo, tamaño del natural, de Vasco Pereyra: finalmente, una nuestra Señora que llaman de *Belén*, como de tres cuartas, de Camarón. Los cuadros de *S. Pablo*, del

Evangelista, de *S. Juanito*, y las *Stas. Justa y Rufina*, tienen bastantẽ mérito, pero es mayor el de una tabla de vara y media de alto y una de ancho que representa á nuestra *Señora* con el Niño en sus brazos y *Sta. Isabel*, ambas sentadas: á la derecha el Bautista y á la izquierda un santo Obispo, con acompañamiento de ángeles, obra de mucha detención y con muy fresco colorido.

En el oratorio alto hay una nuestra *Señora* con el niño y *S. Juan de Pedro de Campaña*, y en el bajo un *S. Bruno* de Camarón, en el lugar que ocupaba el Santo Cristo de Cano, que como hemos dicho fué trasladado al refectorio.

En punto á los libros raros que se guardan en la librería hay bastante que observar: basta decir que á ella vinieron las selectas y ricas librerías del Marqués de Tarifa, de Arias Montano, y la del Dr. Gerónimo de Chaves, insigne astrólogo sevillano. En el archivo se conservan documentos muy curiosos, que dieron materia al monje Ubrebal para adicionar y corregir muchos puntos de los *Anales de Sevilla* que escribió su historiador Ortiz de Zúñiga. Por lo común se custodian los testamentos de todos los que han sido benefactores de esta casa, entre ellos Arias Montano, que la dejó por su heredera.

Últimamente, en la hospedería hay cinco cuadros grandes que representan pasos de la *Pasión* de Jesucristo, del monje Ferrando, de quien asimismo es otro lienzo de San Gerónimo penitente. También en las celdas hay algunos cuadritos de D. Lorenzo Quirós.

CONVENTO DE SAN JUAN DE AZNALFARACHE

Núm. 31.—Las pinturas del altar mayor de San Juan de Aznalfarache no son de Campaña, como apunta Ponz. Las hizo Juan del Castillo, natural de Sevilla; y basta para su elogio el que sus obras se pueden equivocar con las de

aquel gran maestro. Son cinco, que representan: las del lado de la Epístola al *Evangelista* escribiendo el Apocalipsis, y encima su martirio. Al lado del Evangelio está el *Bautista* bautizando en el Jordán, y encima el mismo predicando á las turbas. En el centro del segundo cuerpo hay una nuestra *Señora* con Sta. Ana de diverso estilo; pero sin duda es igualmente de Castillo. En la sacristía hay algunos países de la escuela flamenca, y en el claustro un S. *Antonio* de la escuela de Murillo.

No deben olvidarse las buenas pinturas que en el convento del Pópulo, agustinos descalzos, extramuros de Sevilla, hay de Esteban Márquez, repartidos en la escalera y coro; como tampoco el S. Lázaro de Villegas, que está en la iglesia de su hospital, también extramuros, en que se nota al Santo vestido de pontifical, tradición que quiso seguir D. Juan Espinal en el que pintó con Sta. Marta en el hospital que bajo la advocación de esta Santa hay frente de la Catedral, de cuya pintura hemos hablado en su lugar. También en la capilla del Baratillo hay dos grandes cuadros de D. Bernardo Germán Llorente, que representan la *Cena* y *Prendimiento* de Cristo.

JUSTINO MATUTE Y GAVIRIA.

